



SALUTACIÓN

Al presentarnos en el vasto campo del periodismo, con nuestro humilde semanal, «EL OPORTUNISTA» no pretendemos otra cosa que contribuir con un grano de arena a la honrosa labor de defender los sacros intereses del Pueblo Olotense, a la par que coadyuvaremos en cuanto nos sea posible a todo lo que signifique bienestar e instrucción para las clases proletarias, ideal por el que no cejaremos nunca, hasta que nuestras aspiraciones se vean cumplidas, desplegando así a los cuatro vientos el lema de nuestra Bandera.

La Redacción

A lo que vamos

Confesamos que es superior a nuestras fuerzas el objetivo que perseguimos por medio de la publicación de este periódico, mayormente, si se tiene en cuenta que los que estamos llamados a redactarlo, carecémos de condiciones de periodista y de intelectualidad suficiente para que se nos lea como modelo de bien decir, como que somos humildes hijos del trabajo animados del buen deseo de hacer cultura, como medio de crear un ambiente sano y moralizador en esta ciudad, que nos conduzca a ser considerados y respetados por cuantas personas sientan la nostalgía de solazarse admirando las infinitas bellezas que la naturaleza a manos llenas ha prodigado a esta fertil y pintoresca comarca.

Luis fruntes

Sin separarnos de esa cultura, que es nuestro emblema, procurarémos convencer a nuestros conciudadanos que precisa colocar la instrucción pública al nivel de lo que en ciudades similares a Olot, tienen establecida, huyendo para este objetivo de vanas palabras para ir a hechos que el Municipio está en el caso de cumplirlos, a costa de toda clase de sacrificios que pudiera imponer al vecindario, aun cuando fuese contraviniendo su voluntad, ya que la instrucción es un bien social que nadie puede despreciar para no verse vestido con el ropaje de nómoda e incivilizado.

Procurarémos encauzar las cuestiones sociales por los senderos del buen sentido y de la prudencia, inculcando al obrero que jamás emplee medios innobles que desnaturalizen su acrisolada honradez con cuya conducta podrá hacer valedero el derecho que crea asistirle para mejorar su condición social, colocando de esta suerte al patrono en situación de no desoir las justas pretensiones que el obrero sienta, ya que la más esquisita prudencia aconseja que el capital y el trabajo deben desarrollarse con procedimientos armónicos, como que sin capital no hay trabajo.

Será nuestra misión a la vez, tratar con gran cuidado y circunspección los asuntos municipales, desposeidos de todo prejuicio, ya encauzando una série de actividades que se agitan y que la opinión olotense quisiera ver efectivos; ya aplaudiendo lo bueno y censurando lo pecaminoso que acometan o propongan los Concejales prescindiendo de los ideales políticos que profesen; ya cortando el paso a ingerencias individuales o colectivas que traten de imponer al Municipio con el único y exclusivo objeto de beneficiar a una clase determinada en perjuicio de los intereses generales de la población; y ya velar por los medios que tengamos a mano para que los funcionarios de todas clases y ca-